



Un gesto que puede salvar vidas

La Universidad ISALUD viene acompañando al Hospital Garrahan en sus campañas para fortalecer la donación voluntaria de sangre. La importancia del trabajo en red para la captación de donantes de Células Progenitoras Hematopoyéticas

La donación de sangre es un acto que salva vidas. Se necesitan 65 donantes diarios para garantizar la sangre para todos los pacientes del Hospital Garrahan que la necesitan y cada semana se transfunden unas 600 unidades de componentes de sangre para el tratamiento de niños y niñas que padecen enfermedades de mediana y alta complejidad. Son pacientes que necesitan recuperarse de una cirugía, un trasplante, un accidente o para pacientes con leucemia o anemias crónicas severas.

En el marco de la Jornada de Donación de Sangre, que tuvo lugar en la Universidad ISALUD, a través del Centro de Estudios e Investigación sobre Sistemas de Donación y Trasplante de Órganos Tejidos y Células (CEDyT), el Banco de Sangre del Hospital de Pediatría Garrahan, el Registro de Donantes de Médula Ósea del INCUCAI y Conectados Somos Solidarios,

se sumaron una serie de estrategias para fortalecer la donación voluntaria de sangre en la comunidad.

La Lic. Emilce Ganza es la coordinadora de promoción de la donación de sangre en el Hospital Garrahan, y brindó una charla sobre el proceso de donación y puso en relieve también el funcionamiento de un Banco de Sangre-Centro Regional de Hemoterapia, que está a la altura de las necesidades y las demandas de los pacientes. En este sentido, Ganza señaló que se atienden por año “alrededor de 16.000/17.000 donantes, y hacemos más o menos unas 700 transfusiones de componentes sanguíneos por semana, el 60% de los pacientes oncológicos fundamentalmente con leucemia, lo que implica una demanda muy alta”.

El Banco de Sangre tiene como función garantizar que la sangre que cada paciente necesite, esté disponible: “No se puede esperar y fundamentalmente tiene

que ser de la máxima calidad”, dijo la coordinadora. ¿Qué implica eso? Así, aparece el tema de los proveedores, porque cuando un paciente necesita una transfusión no hay laboratorio que la fabrique y la única manera de garantizarla es a través de los donantes. “Somos los únicos productores de componentes sanguíneos y la buena noticia es que si estamos sanos funciona bien, y ahí es cuando empieza el gran desafío de promoción del Banco de cómo conseguir ese proveedor y de cuidarlo para que siga viniendo”, agregó.

En el sistema de salud de nuestro país tenemos dos modelos de donación de sangre, que están vigentes y son simultáneos. La mayoría, el 95% de los hospitales y clínicas que tienen una complejidad que ameritan tener un Banco de Sangre, dentro de la institución, tienen un modelo de donación que se denomina “de reposición o familiar”, es decir, si a un familiar que llega en una emergencia y lo tienen que transfundir, está el banco y lo hacen, pero luego llaman a la familia para reponer la sangre que el familiar usó trayendo donantes. “Es un sistema donde la responsabilidad es también de la familia, pero es un sistema que trae aparejada mucha incertidumbre”, analizó Ganza.

No obstante, hay otro modelo que es el de donación voluntaria 100x100, siendo el Hospital Garrahan el único que a nivel nacional cuenta con un programa de personas voluntarias que donan de manera frecuente y regular, lo que les permite resguardar



“El Banco de Sangre-Centro Regional de Hemoterapia, está a la altura de las necesidades y las demandas de los pacientes, y se atienden por año alrededor de 16.000/17.000 donantes”

*Emilce Ganza,
coordinadora de
promoción de la
donación de sangre en
el Hospital Garrahan*

Banco de Sangre (10 requisitos)

- Gozar de buena salud.
- Tener entre 18 y 65 años de edad.
- Pesar entre 50 y 135 kilos.
- Pasar 4 meses de la última donación (hombres) y 6 meses (mujeres).
- Si toman medicamentos, saber cuáles son.
- Si uno ha viajado fuera del país en el último año, saber a dónde para evitar riesgos de contagio.
- Pasar 6 meses del último tatuaje, piercing o sesión de acupuntura o transfusión.
- No estar embarazada o 6 meses después del parto.
- Esperar el alta médica después de una cirugía, laparoscopías o artroscopías.
- Dejar pasar 6 meses en caso de endoscopías digestivas, fibrocolonoscopias o laringoscopias.

la cobertura de la demanda de todos sus pacientes. Ganza recordó incluso que el hospital pudo “atravesar la pandemia sin dificultades y sostener la red gracias a que, en las emergencias, si nos quedamos sin stock, llamamos a nuestros donantes y de inmediato responden, porque hay mucho trabajo entre el Banco con los donantes fidelizados. Ahora, es un modelo que depende de la voluntad de las personas y para garantizar el acceso, si es necesario, vamos a las escuelas o a los clubes, hacemos campañas desde allí para que la persona que pueda donar no tenga que trasladarse hasta el hospital y lo haga en esos lugares”.

La coordinadora de promoción destacó también la importancia de las campañas de donación, la empatía y confianza cuando el Banco de Sangre va a la comunidad a buscar a sus donantes, en sus espacios de trabajo y de esparcimiento, y donde se genera “un clima diferente, la gente se conoce y empieza a despertar ese espíritu solidario que a veces permanece adormecido, se reconoce en el otro y toma conciencia que la transfusión de sangre es un problema que nos puede atravesar a todos. Y saber que podemos resolver la situación de que haya abastecimiento suficiente, de calidad y segura, es una construcción que tenemos hacer entre todos”.

Un acto que salva vidas

La Lic. Laura Aguerre es la directora del Registro Nacional de Donantes de Células Progenitoras Hema-

topoyéticas del Incucai, y en su presentación destacó que la donación de sangre y de células están muy vinculadas, y los criterios de inscripción son similares a los de donantes de sangre, excepto que tienen que ser de 18 a 40 años, presentar buen estado de salud, y puede hacerlo para algún paciente que necesite un trasplante con un donante no relacionado.

¿Qué son las Células Progenitoras Hematopoyéticas (CPH)? Son las células productoras de los componentes de la sangre —glóbulos rojos, blancos y plaquetas—, se pueden donar en vida y se utilizan en pacientes con indicación de trasplante de médula ósea. Hay muchas enfermedades graves que padecen los niños y adultos como leucemias agudas, aplasias medulares que requieren sangre pero en algunos casos el trasplante de médula ósea, para que las células del donante reemplacen a las del paciente.

En este sentido, Aguerre explicó que “para que el cuerpo lo acepte, los antígenos leucocitarios humanos (HLA) del donante y del receptor debe ser parecido o igual. Si las diferencias son grandes, el sistema inmunológico puede rechazarlas. Por eso en primer lugar, se estudian los familiares, pero la probabilidad de que un hermano sea compatible con otro es de solo un 25%”.

Es necesario, entonces, que existan donantes en todo el mundo. Y en este caso cuando no hay un donante familiar “es como si se encendiera un alerta

¿Cómo ser donante en el Registro Nacional de Donantes de CPH?

- Ser mayor de 18 a 40 años de edad.
- Gozar de buena salud.
- Pesar más de 50 kilos.
- No tener antecedentes de enfermedades cardíacas, hepáticas o infectocontagiosas.
- Las políticas de captación de donantes de CPH implementadas por el Registro estableció como estrategia focalizar la captación en donantes jóvenes representativos del mapa genético nacional.
- La inscripción es solidaria y no dirigida, la donación puede hacerse para cualquier paciente que lo requiera y no es posible hacerla para una persona en particular.

“En la actualidad hay más de 100 registros (de donantes no relacionados) en 65 países, en el 2023 y 2024 hubo aproximadamente 26.000 intercambios de células entre países y entre continentes”

Laura Aguerre, directora del Registro Nacional de Donantes de Células Progenitoras Hematopoyéticas del Incucai.



mundial, porque se empieza una búsqueda de un donante no relacionado (Registros de Donantes No Relacionados), en todos los países del mundo donde están inscriptos y realmente es un desafío encontrar un donante compatible”, explicó la Lic. Aguerre.

Sin embargo, hoy es posible hacerlo gracias que en la actualidad “hay más de 100 registros en 65 países; en el 2023 y 2024 hubo aproximadamente 26.000 intercambios de células entre países y entre continentes”, destacó la directora del Registro del Incucai. Quién reúne a esos donantes de todo el mundo es la Asociación Mundial de Donantes de Médula Ósea (WMDA), que es la organización a nivel global que conecta a pacientes que necesitan trasplantes de médula ósea con donantes voluntarios.

En nuestro país, el registro funciona dentro de la órbita del Incucai, que tiene una dirección que se ocupa del trasplante de órganos y tejidos y otra dirección que se ocupa de donación y trasplante de CPH. Su inicio fue en abril de 2003 cuando se creó el Registro Nacional de Donantes de CPH, que garantiza que cualquier persona del país con indicación de trasplante sea atendida sin necesidad de viajar al exterior (iniciativa prevista en la Ley 25.392). Actualmente, en el registro nacional hay más de 310.000 inscriptos que ingresan a la Red Mundial, una plataforma que reúne a 63 países y más de 43 millones de donantes.